

carle? Antes impetuoso te despeñabas al mar muerto: como ya bueltes aprisa à la fuente de agua viva? *Quid est tibi?* Qué ha sido esto? Bolverte el Christiano à Dios, dize San Agutín: *Jordanis convertitur retrorsum, cum illi concurruntur ad Deum, ut eum iam retrò non habeant.* Sea así; pero sepamos la causa: *Quid est tibi?* Ya el mismo David la dize: *A facie Dei Jacob.* Entró en el rio la Arca del Testamento, sombra de este Sacramento inefable: y à su vista se detuvieron, y bolvieron azia su origen las aguas del Jordan: *Quid est, à facie Dei Jacob* (escriuia San Agutín) *nisi eius presentia, qui dixit, ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi?* Ves ya, rio Catholico, la eficacia que tiene esta Arca inefable contra la impetuosa corriente de tus pasiones? Mire el Christiano à este Señor: atienda à este Soberano Mysterio: recíbale dentro de si; que no solo parará el impetu, y precipicio del rio, sino que bolverá convertido azia su origen: *Jordanis conversus est retrorsum: à facie Dei Jacob.*

24. O Christianos! Y si parasse el impetu de las culpas, que presto vieramos parar el impetu de la justicia de Dios, que nos avisa en el impetuoso bramido de los rios que nos anegan! Mude de animo Balaán: retroceda de su temeraria determinacion, y vera que el Angel recogió la espada, que amenazava à su vida: *Cessat vincula divina* (dize San Prospero) *si conversio praecurrat humana.* No queramos, como el endurecido Faraon, que primero cesse la plaga, para

conceder la libertad al pueblo de Dios, que son en nosotros los deseos buenos, la reformation de la vida, y practica de las buenas costumbres; y paes sabemos que en lo natural ha de ser primero el cessar de llover, que el cessar la inundacion; cesen nuestros corazones de embiar contra el Cielo vapores de malicia, y cessará la inundacion de tantos trabajos como nos anegan. Abramos ya los ojos, pues viene este Señor à curar, y remediar tanta ceguedad. *Respice,* abramos los ojos al conocimiento de lo que creemos en este Sacramento inefable, para que no nos despidan, como à ciegos imprudentes, quando lleguemos à llamar à las puertas de las eternas bodas. *Respice,* abramos los ojos, para conocer los innumerables beneficios que debemos à la divina misericordia, cifrados todos en esta Mesa soberana, para que no nos teprueben como à ingratos Cuervos, sino seamos acogidos, como Palomas agradecidas. *Respice,* abramos los ojos; para conoet que si la justicia de Dios nos allige con calamidades, en ellas mismas nos descubre la causa que damos con nuestras culpas, para que aplacada la justicia con nuestra conversion, sujetas nuestras desordenadas pasiones con este Sacramento inefable, bolvamos à nuestro divino origen, por nuevo conocimiento, por nueva gratitud, por nuevo temor, y amor, que nos vna con su Magestad Santísima por gracia, y nos disponga para la eterna, y gozosa vnion de la gloria.

*Quam mihi, O-
bis, &c.*



SER-

S E R M O N

X X I.

Y TERCERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL
Altar, Domingo de Carnetolendas, en San Joseph de
Granada. Año de 1673.

Cum appropinquaret Jerico cæcus quidam sedebat secus viam mendicans.
Luc. cap. 18.

SALUTACION.

A Qué proposito, quando el mundo trata de combites, y festejos, para divertirse, y alegrarle, nos lee oy en el Evangelio la Iglesia la acervísima Palsion de Jesu Christo Señor nuestro? Para dar à entender el precipicio de los mundanos en estos dias, bastara hazer memoria del Ciego del camino de Jerico, propria imagen de los que, ciegos en sus delicias, se despeñan en la dissolution: que es la otra parte del Evangelio; pero la Palsion, à qué fin? Dirèmos, que para que mas le conozca la ceguedad de el mundo, en tratar de alegrias vanas, quando la Iglesia trae à la memoria la Palsion de su Divino Esposo? Ya le vè, que (como dixo el Sabio) es importuna la musica en el tiempo de la tristeza: *Musica in luctu importuna narratio;* y quando la Iglesia omite la Alleluia, y el Cantico *Gloria in excelsis*, en señal de su tristeza, es importuna, es fuera de tiempo, es ceguedad, la musica profana del figlo. Pero es mas. Dirèmos que se lee la Palsion de Jesu Christo, para mostrar al pecador, ciego en sus passatiempos, que quanto es en si, renueva con sus culpas la Palsion? Así lo dixo el Apollol, hablando de los pecadores: *Rursum crucifigentes sibi metipsum filium Dei.* Si preguntamos à Josue, qué es lo que suena en los Reales de Israel, nos dirá que oye clamores de batalla: *Vlulatus pugne auditur in castris;* pero dirá Moyses qué oye en el Pueblo Canticos de alegria: *Vocem cantantium ego audio.* Qual de los dos acierta: Dirán que Moyses porque estava el Pueblo en los bayles, festejos, y canticos, con que celebrava al Idolo, imitando à los Gentiles, como dize Lippomano: *Mores Gentilium.* Pero yo dixeta, que acertaron los dos: son Canticos, como Moyses dize: son clamores de guerra, como dize Josue; porque lo mismo es entregarle el Pueblo à los festejos profanos del Idolo, como Gentiles, que hazer guerra, y presentar batalla al verdadero Dios: *Vocem cantantium ego audio; vlulatus pugne auditur.* La batalla de la Palsion de Jesu Christo renueva el pecador, quando se ofende en los profanos festejos de estos dias.

2. Son estos los fines con que acuerda la Iglesia la Palsion de su Divino Esposo? Aun me persuado que mira à mas en este recuerdo. Oygamosle, que habla mysteriosa en los Cantates: *Fasciculus myrrina dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Es (dize) mi amado Jesu Christo para mi, vn hazecito de myrra; y le tengo de poner entre mis pechos. Qué la myrra represente aqui la Palsion amarguissima de Nuestro Salvador, es comun en los Padres, San Basilio, San Bernardo, Origenes, y otros; y que cite en forma de hazecito, es citar todos los passos de la Palsion ligados, y vnidos, como le ven, con el hilo del Evangelio: *Fasciculus myrrina.* Mas para que le pone la Iglesia, y tant

Desperit. Eucharist.

S 2

de

*Greg. he. 2.
in Evang.*

Ecl. 224

Hebr. 6.

Exod. 32.

*Haic. Bibl.
Max. ibi.
Lippom. in
Caten. ibi.*

*Cant. 7.
Basilio in
Psal. 42.*

*Bern. ser. 45
in Cant.*

*709. com. 1
in Cant.*

*Cornel.
Bed. 2 in
Cant. 7.*

Simil.

de aliento en sus pechos? *Inter olera*. Si quiere experimentar su amargura saludable, ponga la myrra en sus labios; pero en los pechos porqué? O que es vn mysterio admirable! No aveis vltos, Fieles, a vna madre cariñosa, que pone en sus pechos azibar, quando está criando à su hijo? Qué intenta con esta amargura? Ya lo fabeis. O que delabre al infante! Qué importa, si atiende à su provecho mayor? Es así que le amargas pero le ama, y le cuida; porque apartado el infante de la dulçura del pecho, con la amargura, apetece el pan, con que se cria robusto. Ahora entenderéis el espíritu de la Iglesia. Desea que las almas busquen con pureza à su Dios; mira que ayn las que se precian de devotas le buscan por la dulçura que hallan; y para que apetezcan alimento mas robusto, pone como amorosa madre en los pechos la amargura de la Pasion de su Espoto; que à vista de esta myrra, solo busquen à Jesu Christo por Jesu Christo, y no por la dulçura de Jesu Christo; *Inter olera vna commorabitur*. Buena, è importante doctrina para las almas espirituales.

3. Pero infieran de aquí todas las almas su mas importante doctrina. Si aun el asimiento à la dulçura sensible juzga la Iglesia conveniente que se quite en las almas, con la amargura de la Pasion; quanto importará apartarle de la dulçura del siglo, para percibir la substancial dulçura de este Pan vivo, que baxó de el Cielo? Ea, que este es el fin, con que en estos dias acuerda la Iglesia la amargura de la Pasion de Jesu Christo, quando expone esta Mesa franca del inefable Sacramento, à sus hijos, los Catholicos; para que la amargura aparte à sus hijos de las delicias profanas de el engañoso mundo, y hallen en la Mesa de Jesu Christo las verdaderas, y substanciales delicias. Aquí se cumple lo que figuró el Patriarca Abraham, quando hizo vn combate espionçado en el dia que se quito el pecho à su hijo Isaac: *Fecit grande convivium in die ablationis eius*; porque (como dix. Rupert) entonces participan las almas del combite grande, y regalos de esta Soberana Mesa, quando se apartan de las pueriles delicias que procuravan en los pechos de la profana diversion del siglo: *In die ablationis eius*. El Abad aora; *Illic profectò grande convivium est, cum desinitis lacte, id est, infantilibus ritibus, transducit suos ad verum, & onticum sacrificium corporis, & sanguinis sui: nam hoc est grande convivium*. Apartense las almas de estos peligrosos pechos; que à los que se hazen fuerza para apartarle, prometió Dios, por las alas lanarlos de la interior ceguedad, dandoles la sabiduria, è inteligencia en este Pan vivo de vida, y entendimiento: *Quem docerebit sentiant? Et quem intelligere faciet auditum? Ablatus à lacte, avulsos ab oleribus*. No importa que el mundo combide (como Saul) para la mesa engañosa de los satisfatiempos vanos. Diga el alma (como David) que tiene mejor combite en Bethleem, casa de pan, en donde asegura la vida que intenta quitarle con sus passatiempos el mundo: *Dismitte me, quoniam sacrificium solemne est in civitate*. O, que porfia el mundo en combidar! Pues vengamos à razones para no leguicle. Pero lleguemos antes à solicitar la gracia para aceptar à proponerlas. Sea por medio de la poderosa interceçion de Maria Santissima, diziendo: AVE MARIA.

Gen. 21.
Rup. ibi. lib. 6. cap. 19.
2. Sai. 18.
2. Reg. 20.



Cæcus quidam sedebat secus viam mendicans, &c. Luc. cap. 18.

S. I.

CERTAMEN DE EL MUNDO con Jesu Christo, que le vence en el Sacramento inefable.

4. Que se atreva el mundo (Soberano Señor Sacramentado) à intentar competencias con el mismo Dios! *Ad emulationem eam provocaverunt*, dixo David. Que se humille la

dignacion de Dios à exponerse à esta competencia! *In finem dilexit*; donde leyeron otros: *In contentionem*. Ya me acuerdo yo, que se quexava Dios, por Jeremias, de que el ahiguio ingrato Pueblo, no solo le ofendia, sino se ponja en competencias con su Bondad: *Quare avertus est populus iste in Ierusalem aversione contentiosa!* Pero que aqui salga su bondad en publico, à competir para vencer! *In visitationem, in contentionem dilexit*. Valgate Dios por voluntad del hombre! Por esta voluntad son las competencias del mundo. Por esta voluntad

Joann. 13.
1. Cor. 13.
1. in Evang. cap. 1.
Jerem. 8.
Gasp. Sant. ibid.

rad se expone à la competencia con mismo Dios. Pretende el mundo arrastrar à si la voluntad de el hombre; y Dios pretende atraer azia si esta voluntad. El mundo ofrece al hombre sus bienes aparentes; Jesu Christo Señor Nuestro, ofrece los verdaderos bienes en este Sacramento inefable. Veis, Fieles, la competencia por el amor del hombre? Quien vence en esta competencia? Denos passo para responder vna noticia de Plinio.

5. Zeuxis, aquel Pintor celebre de la Antiguedad, deseaba de ganar los aplausos de primero; vino à publica competencia con Parasio, que era Pintor insignie. Determinaron, para que sentenciase la fama hazer cada vno vna pintura, en que aplicasen cada qual todos los esfuerzos de el Arte, para que expuestas al Pueblo, en vista de ellas juzgasse à qual de los dos le debia la primacia. Pintó Zeuxis vnas frutas, tan al natural, y con tan buen sucesso, que puestas en publico en el Theatro, bolaron muchas aves à comerlas. Ya con esto se prometia Zeuxis la victoria, y aun el concurso todo casi le concedia las glorias de primero en el Arte de pintar. Ea, Parasio (dexia lleno de vanidad à su competidor) ya has visto que aun lo irracional me anuncia victorioso; veamos lo que has pintado. Avia Parasio traydo al certamen vn lienço hermolo, en que pintó vn velo con tal propiedad, que creyendo Zeuxis que ocultava alguna pintura, instava à Parasio que la descubriese. Corre, corre esse velo (dexia à ver si lo que oculta puede competir con las frutas de mi lienço. Aquí fue (dize Plinio) quando reconociendo que era vn velo solo, el mismo Zeuxis se confesó vencido de Parasio: *Zeuxis altum iudicio tumens, sagittaret tandem remoto linteo ostendit picturam, atque intellecto errore concederet palmam ingenio pudore, quoniam ipse volucres sese ostendisset, Parasio autem se artificem*. Venció, Fieles, Parasio con el velo, al que juzgo vencer con el engaño de las aves.

Plin. lib. 35. cap. 10.

6. Pues aora. Qué haze el mundo en estos dias, sino pintar, como Zeuxis, variedad de frutas, que vistas de los mundanos, buelan à comerlas, juzgando hallar en ellas la satisfacion cumplida de sus deseos. Ya con esto se imagina victorioso en la competencia. Pero Pintor mas diestro Jesu Christo, pone a vista de el Theatro aquel hermolo velo de pan, para triunfar de el mundo en este certamen, mejor que triunfo de Zeuxis Parasio. Lleguen, lleguen à este Theatro los hombres.

Depert. Bucariff.

bres. Qué miran en el profano lienço del siglo? Frutas aparentes, honras, riquezas, gustos, que engañan à las aves ignorantes; pero digan las aves mismas, si quando mas desaladas por estas frutas, han hallado en ellas alguna satisfacion? Su experiencia misma les dirá su engaño. Qué miran en el sagrado lienço de aquel viril? Vn velo blanco de pan. Pensaran los sentidos que se oculta la substancia de Pan debaxo de aquel velo. Pues substancia de pan no puede presumir victorias à vista de las frutas del mundo. Aguardad, dize Jesu Christo: que lo que veis es solo vn velo de pan; pero no es pan, sino mi verdadera Carne, y Sangre, en que solo podeis hallar satisfacion: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus*. Ea, que podémos ya cantar à Jesu Christo la victoria, confesando que solo merece nuestra voluntad.

7. No es esto lo que dize el Evangelio del dia; en ciego estava en el camino de Jerico. Imagen es del linage de los hombres, dize San Gregorio; y símbolo de el pecador en el camino de esta vida. Qué haze el ciego en el camino? Mendigando, pidiendo à los que passavan: *Secus viam mendicans*. Qué símbolo tan proprio de vn pecador ciego! Mendiga, y pide limosna de honras, riquezas, deleytes à las criaturas passageras, inconstantes, que siempre van de passo por el camino de la vida. Puede ser mayor ceguedad? Ciegos: has hallado en las criaturas passageras el leno que deseas? Siempre estava mendigando, dize el Evangelista San Lucas: *Sedebat mendicans*; porque no pueden las criaturas fatigacer el coraçon del hombre: *Mendicans*. Pero ya dexa de mendigar el ciego. Mejor diré, que dexó de ser ciego, y por esso dexó de mendigar: *Confestim vidit*. Saben por qué? Detuvo se Jesus en el camino: *Stans Jesus*: abrió los ojos del ciego: *Responde*; y de essa suerte, el que antes mendigava de los que passavan por el camino, dexó de ser ciego, y dexó de mendigar, siguiendo à Jesu Christo, porque halló en Jesu Christo parado en el camino, lo que nunca halló en los que iban siempre de passo: *Confestim vidit, & sequatur illum*. Ven como triunfa Jesu Christo parado, de todos los passageros del camino? Qué mucho que este hombre entregasse à Jesu Christo toda su voluntad, y su amor? *Sequitur illum magnificans Deum*. O almas ciegas, las que mendigais de las criaturas, honras, riquezas, y gustos! Sino os defengaña vuestra experiencia misma, pues nun-

Greg. bo. 21. in Evang. Abi. in 20. Mat. 9. 110.

ta hallais en ellas el lleno, para dexar de mendigar: Venid, vereis a Jesu Christo, no de paso, sino detenido con nosotros en este Sacramento inefable: *Stans Iesus.* Venid, y hallareis, que solo en este Señor estan los verdaderos bienes, que pueden satisfaceros. Aqui está la honra, la riqueza, el gusto, que inutilmente mendigais de las criaturas. Dexad que os abra los ojos, y vereis que, no el mundo, y sus aparentes bienes, sino Jesu Christo, y sus bienes verdaderos, es solo quien merece la victoria, la alabanza, y el amor: *Sequebatur illum magnificans Deum.* En horabuena (Dios, y Señor nuestro) en horabuena triunfes del engañoso mundo, para atraer a ti nuestra voluntad. Pero vamos prácticos, para celebras este triunfo.

§. II.

VENCE JESU CHRISTO CON la honra de su Mesa la honra vana de el mundo.

EA, venga el mundo con su tabla pintada de aparentes bienes, que ya está en el Teatro Jesu Christo Señor Nuestro, embocado con aquel velo de pan: *Stans Iesus.* Venga la honra. No es verdad, que toda la que ofrece el mundo no es otra cosa, que vna opinion inconstante? Es mas que vna estimacion aparente? Los Discipulos lo digan. Levantose entre ellos vna contencion, sobre qual era el mayor de todos: *Falsa est contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.* Tan atrevido es el espíritu de ambicion (dize San Juan Chrylostomo) que ni respetó al Colegio de Jesu Christo, mientras no fueron purificados de sus imperfecciones. Pero por qué es la contienda? Por la honra de el ser mayor. Reparese bien en lo que dicen, advierte el erudito Sylveyra: *Quis eorum videretur esse maior.* No dicen que disputan sobre quien es el mayor, sino sobre quien es el que parece mayor: *Videretur.* El Lusitano: *Non inquit quis esset, sed quis videretur.* Qué es esto, sino confesar, que todas las mayorias del mundo, no son realidad, sino solo vn parecer? *In mundo enim cunctis non est maior alio, licet aliis maior videatur.*

9 Bien pudieramos confirmar esta verdad con la experiencia de los que tienen en el mundo las mayores honras. An-

tes de nosserlas las mirayan llenas de estimaciones, conveniencias, y quietud; pero despues? Les sucede lo mismo que a los que miran vna cosa con antojos de multiplicar. Miran vn grano de anís sobre vna mela; y parece, no vno, sino muchos: tantos, como divisiones tiene el cristal, a diligencias de el Arte, para que repitiesse la imagen de el anís; de suerte, que apenas se conoce entre tanto numero qual es el grano verdadero. Demos, que le halló la mano: que halló? Va granito solo. Y los demás, que avia? Como no tenian realidad desparçcieron, burlandose de la mano que los buscava. Esto dirán los que poseen las honras de este mundo: que las que antes parecian multiplicadas estimaciones; al alcançarlas, fueron solo vn granito, desapareciendo todo lo demás, por ser solo vn parecer: *Non quis esset, sed quis videretur.* Veis como no es mas de vna apariencia lo que ofrece el mundo como honra? Y ay quien le entregue la voluntad, el amor, y aun la conciencia, y el alma, por sola vna apariencia? Qué ceguedad!

10 Ven, ciego, a que te de vista Jesu Christo: *Stans Iesus.* Compara la honra que este Señor ofrece en esta Mesa, con la que el mundo ofrece en su pintura. La del mundo ya ves que es solo vna opinion aparente, vn parecer, que no puede dar satisfacion, y te dexa siempre en estado de mendigar: *Secus vitam mendicans.* La honra que te ofrece, y te haze Jesu Christo es realidad, no es solo parecer, combiandote en esta Mesa con todo lo que solo puede dar a tu voluntad satisfacion: *Quid tibi vis faciam?* Miralo bien. Quien es Dios? Quien eres tu? No sabes que es Dios el Rey de los Reyes, la Magestad de Magestades, el Señor de la grandeza, y Oceano infinito de infinitas perfecciones? No conoces que tu eres vn pobre andrajolo, hijo de la tierra, nieto de la nada, y vn mar dilatadísimo de miserias? Y que este Señor te combe, te sienta a tu Mesa, te haga plato de su misma carne, y sangres incorporandore en sí, para darte vida Divinal. Qué entendimiento ciego podra comprehender lo inmenso de esta honra? Si David, siendo Rey, estimava en más tener el lugar mas despreciado en la Casa de Dios, que todos los Palacios del mundo: *Elegi abiectus esse in domo Dei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum:* Qué dirá, y qué debemos dezir de la honra de estar, no solo en su casa, sino en su Mesa, en su gracia, y en su mismo coraçõn, para que vivamos su vida?

Simili.

Inn. lib. 4. de Sacram. Altar. c. 15.

Psal.

§. III.

VENCE JESU CHRISTO CON la riqueza de su Mesa la riqueza peligrosa de el siglo.

Venga al Theatro toda la riqueza del mundo. Tambien es solo pintura de riqueza, que dexa siempre a la alma mendigando, sin poderla de algun modo satisfacer: *Mendicans.* Hallanse los hombres burlados, como las aves de Zeuxis, y como los que entravan la mano en la vna celebrada de la fortuna. Juzgavan hallar dentro grandes teloros; y entrando la mano, solo encontravan las puntas de vn erizo: sacando en lugar de la pretendida riqueza, llena de heridas, y de dolores la mano. No son otra cosa las que llama el mundo riquezas: espigas son, como les llamó Jesu Christo Señor Nuestro, llenas de puntas, que hieren con el delfco, con la posesion, con el temor de perderlas, dexando burlado al que buicava en ellas alivio. Por esto les llamó David riquezas soñadas, que al despertar nada ay menos que lo que se soño: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.*

13 Y que pretenda el mundo, con apariencias pintadas, con engaños de fortuna, y con vnos bienes de sueño, arrastrar a sí la voluntad de el hombre! Y que aya hombre tan ciego, que se dexa arrastrar la voluntad a estos bienes aparentes, engañosos, y soñados! Diga David quando se halló verdaderamente rico, sin ver la cara a la necesidad: *Dominus regis me.* San Geronimo, con los Setenta: *Dominus pascit me.* Dios, como mi amoroso Pastor, me dirige, me apacienta: *Pascit me.* Y que te figue de ai? *Et nihil mihi deerit,* que no rema (dize) que me falte cosa alguna: todo lo tendré con abundancia: *Nihil mihi deerit;* porque hallaré en la Mesa que me ofrece en el Altar, toda la verdadera riqueza: *In loco Pasque.* Menochio: *Sacra Eucharistia.* Aqui están (dize San Juan Chrylostomo) las riquezas indefectibles, con que podemos comprar el Reyno de los Cielos: *Divitia indefinitas, que Caelorum nobis regnum conciliant.* Aqui está verdaderamente aquel Señor, en cuyas manos pulo el Eterno Padre todas las cosas: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Aqui está el precio infinito de nuef-

vida? *Qui manducat me vivet propter me.*

11 Podemos entender, que nos dize este Señor desde aquel Altar lo que dixo a los hijos del Zebedo. Ya sabeis que llegaron, o por sí, o por medio de su madre Salomé, pidiendo a Jesu Christo Señor Nuestro las dos primeras fillas de su Palacio: *Dixit qui sedebat.* Pretendian (dize San Juan Chrylostomo) la honra temporal de ser en el Reyno de Jesu Christo los primeros: *Vo quasi primores Regni, utramque anrem occupent: unum querebant, Praefectura potiri.* Reprobó la peticion su Magestad: *Reprobata est petitio:* pero por qué? Por vana? Por ambiciosa? El mismo Señor dize, que por hija de la ignorancia: *Nescitis quid petatis.* Pero en que estuvo la ignorancia de los Discipulos? En buscar honra del siglo, a vista de los deprecios del Señor? En detear pueños, oyendo tratar de muerte? En juzgar que era algo la hora que pedian? *Petens altitud.* En tener las dignidades del mundo por delfcanto? *Vi sedentis.* Sea ignorancia por todo ello la peticion; pero en el mismo Texto se descubre en que estuvo la ignorancia. Qué les dize Jesu Christo Señor Nuestro? *Potesis bibere Calicem quem ego bibitarus sum?* Podeis beber el Caliz, que yo tengo de beber? Qué Caliz? El de la Pasion fe entiende en lo comun: *Transseat a me Calix iste.* Pero tambien es el Caliz de el Altar, que es memoria de la Pasion; y así le llamo el Apolo: *Calix benedictionis, nonne communicatio Sanguinis Christi est?* Dize, pues, Jesu Christo a los Discipulos, y en ellos a nosotros: Sillas, primacias, honras del mundo pedis, y deteais? No sabeis lo que pedis: *Nescitis quid petatis;* porque si podeis beber el Caliz de mi Altar, qué mayor honra quereis? *Nescitis.* Es ignorancia de deafar, y pretender esta honra vana, inquietada del mundo, los que pueden recibir la honra de recibirme en el Altar: *Nescitis quid petatis.* La honra que pretendéis es nada, aunque la tenis por algo: *Aliquid.* Es inquietud, aunque la juzgais aliento: *Vi sedentis.* Si quereis honra, aliento, algo, y el todo que podeis deafar para vueftra satisfacion, todo lo hallareis en esta Mesa Sagrada del Altar: *Potesis bibere Calicem? Nescitis quid petatis.* Ciegos, los que mendigais honras aparentes del mundo: *Mendicans.* Desengaños, que solo en Jesu Christo está la honra verdadera, que llene vueftra voluntad: *Quid tibi vis faciam?*

Math. 20.

Caia, Corn. ibid.

Chryst. ibi. tom. 66.

Chryst. imperf. in Mat. 20.

Math. 26.

1. Cor. 10. Pina in Ecclef.

etibolog. 581 n. 5.

Georg. Beng. in labyr. mund. c. 8.

Luc. 8.

Psal. 75.

Psal. 22.

Hieron. & Setent. ibid. Lira, Esia.

Menoch. ibi.

Chryst. bo. de Natal. Salvat. ad fin. Ioan. 13.

tro refecate, en la Sangre del Cordero immaculado: *Pretoſto Sanguine quaſi agni immaculati.* Es eſto verdad, Catholicos? Ya fe ve lo que reſponde la Fe. Pues como ay quien apreeie otras riquezas? Como ay quien entregue a las de el mundo ſu voluntad, y ſu amor? Como ay quien niegue a Jeſu Chriſto ſu voluntad, y ſu amor, por adquirir, o conſervar riquezas aparentes? Veis la ceguedad? Para libraros de ella ſale al Theatro Jeſu Chriſto con ſus riquezas en eſte Soberano Sacramento: *Stans Jeſus.*

14 El antiguo Patriarcha Joſeph, de orden de el Rey de Egipto, combida- va a ſu Padre, y ſus hermanos, que vinieſen a aquel Pais, ofreciendoles todos los bienes de el Reyno, y que comerian la medula de la tierra: *Venite ad me, & dabo vobis omnia bona Aegypti, ut comedatis medullam terra.* Supongamos aqui (con el Doctor Serafico) que Joſeph fue Imagen de Jeſu Chriſto Nueſtro Señor; y que la comida que tiene todos los bienes es eſte Sacramento inefable, que ofrece a los Fieles ſus hermanos: *Hic eſt Chriſtus, qui nobis preparavit medullam pro cibo, ſcilicet Euchariftiam, in qua ſunt omnia bona.* Noteſe, aora lo que les encarga Joſeph: Mirad (dize) que traygais con vosotros todas las alhajas, y bienes de vueſtra caſa, ſin dexar, ni la menor: *Nec dimittatis quidquam de ſupellectilibus veſtris.* No es caſo eſtraño! Por que han de venir con todas ſus alhajas? No podran paſſar ſin ellas? O es porque no deſeen bolverſe a ſu caſa, por la memoria, y afecto de lo que dexaron? Otra es la razon que les da Joſeph, y la que me cauſa mayor dificultad. Nada dexeis (les dize) porque tendreis por vueſtras todas las riquezas de Egipto: *Nec dimittatis quidquam: quia omnes opes Aegypti veſtra erunt.* Como es eſto? Nada de los bienes han de dexar, porque lo han de tener todo? Lo contrario avia de dezir, porque acá lo tendreis todo, no os fatiguis en traer lo que teneis allá. Y aſi leyó la Tigurina. Pero que porque han de tener acá todas las riquezas, han de venir de allá con todos ſus bienes? Para que? Direlo que ſe me ofrece. Para que mas aprecien las riquezas que han de tener. No es cierto, que a viſta de vn diamante, ſe desprecia mas vn vidrio, y a viſta del vidrio ſe eſtima en mas el diamante? Pues dize Joſeph, en nombre de Pharaon. Mirad que no os dexeis ni la menor de vueſtras alhajas: *Nec dimittatis quidquam;* porque han de ſer vueſtras las riquezas todas de Egipto: *Quia omnes opes Aegypti veſtra erunt;* para que

vueſtras vueſtras alhajas a viſta deſtas riquezas, vosotros mismos os defendgais, y conozeais que no merecen vueſtras alhajas aprecio, comparadas con las riquezas, y bienes que os he de dar: *Nec dimittatis quidquam de ſupellectilibus veſtris, quia omnes opes Aegypti veſtra erunt.*

15 O verdadero Joſeph, Jeſu Chriſto Nueſtro Señor! Todas las riquezas de el Cielo nos ofrece en eſte Sacramento inefable: *Dabo vobis omnia bona;* pero quiere que trayga el hombre al theatro de la conſideracion todas las riquezas del mundo, para que comparando riquezas con riquezas, conozea que ton indignas de aprecio todas las del mundo, a la viſta de las que aqui le ofrece: *Nec dimittatis quidquam.* Ve el Chriſtiano las del mundo, y las hallará engañoſas: las de Jeſu Chriſto, verdaderas. Las del mundo, inconstantes. Las de Jeſu Chriſto, permanentes. Las del mundo, llenas de peligros. Las de Jeſu Chriſto, llenas de ſeguridades. Las del mundo, tan cortas, que no baſtan a comprar con ellas el alivio de vna calentura. Las de Jeſu Chriſto tan abundantes, que le compra con ellas la eterna felicidad. Las del mundo, verá que le dexan ſiempre mendigando: *Secus viam mendicant;* las de Jeſu Chriſto verá que ſolo baſtan a darle ſatisfacion, como en las que eſtan encerrados todos los bienes: *Nobis preparavit medullam pro cibo, ſcilicet Euchariftiam, in qua ſunt omnia bona.* Conſiſte pues el mundo, que le vence Jeſu Chriſto en las riquezas de eſte Sacramento: y confundade el Chriſtiano de aver pueſto ſu voluntad en bienes, que no pueden ſatisfacer, teniendo en eſte Sacramento las verdaderas riquezas, en que eſta ſu temporal, y eterna ſatisfacion: *Quid tibi vis ſatiari?*

§. IV.

VENCE JESU CHRISTO CON las delicias de el Altar todas las delicias de el mundo.

16 Venga ya el mundo al certamen, con todos ſus guſtos, y delicias. Eſta es la pintura con que mas engaña; pero ſon ſus delicias otra coſa que pintura? Menos que pintura les llamó David quando dixo que eran iluſion: *Lumbi mei impleti ſunt illuſionibus;* porque (como dixo San Juan Chryſoſtomo) no ſon

mas que vna iluſion, o aprehenſion engañoſa, todas las que llama el mundo delicias: *Iluſio, & vanitas eſt carnis concupiſcentia: res enim hæc non eſt voluptas; ſed eſt umbra voluptatis.* Veale bien como puede ſatisfacerſe vn corazon capaz de Dios, con aprehenſiones. De aqui nace, que por mas que el hombre, como el prodigo de la parabola, deſee hallar el lleno de ſu guſto en las criaturas: *Cupiebat implere ventrem,* ni halla en ellas el guſto que pretende: *Nemo illi dabat;* ni aunque ſe le dieran, dexara de lamentar que muere de hambre: *Hic fame preceps;* porque ſiempre ſe quedara, como el ciego, mendigando: *Secus viam mendicant.* Falta el pan en el camino a Saul: *Panis deſecit in ſitacibus noſtris;* falta agua para la ſed en el cereo de Bethulia: *Deſecerunt ciſternæ;* falta el vino en las bodas de Chanã: *Deſiciente vino;* porque el pan, la agua, y el vino de los guſtos del mundo, ſuelen faltar quando mas es menester: dexando hambrientos, ſedientos, y ſin guſto a los que emplearon el caudal de ſus potencias, lentidos, tiempo, y aun ſu conciencia, por tener guſto: *Mendicant.*

17 Eſtos ſon los guſtos de el mundo, de que pueden dar reſtitimonia los que ciegos han corrido por alcanzarlos: Bolved, Fieles, la viſta a eſte Sacramento admirable. No es verdad (almas experimentaſos) que ſe guſta en eſta Meſa ſoberana (como dezia el Angelico Doctor) la dulçura verdadera en lo miſma fuente? No es cierto que hallais aqui (como dezia San Bernardo) la dulçura de todas las dulçuras? No comeis en eſte combite el panal ſabroſiſimo, en que (como dixo Honorio) ſe halla la miel de la Divinidad en la cera de la ſacraſiſima Humanidad de Jeſu Chriſto? Aſi lo confeſſaba la alma Santa de los Cantares: *Comedi favum cum melle meo.* Los Setenta: *Con edi panem cum melle.* Comid (dize) mi divino pan, que fue para mi vn panal de dulçiſima, y ſabroſiſima miel, por la indecible dulçura que hallé en la comunio. San Palchatio: *Illam panem qui de Cælo deſcendit comedimus, & ideo dicitur: comedi panem cum melle meo.* Ea, comparad delicias pintadas, con dulçuras verdaderas: guſtos aprehendidos, con los verdaderos guſtos: dulçuras engañoſas, con eſtas indecibles dulçuras: Quales tienen ſolidéz? Quales dan ſatisfacion? Las de el mundo, aprehendidas, pintadas, y engañoſas: o las de Jeſu Chriſto verdaderas, leguras, y permanentes?

18 Para oír la reſpueſta de Hugo Victorino, de vniſimo deſte Soberano Myſ-

terio, hemos de ver lo que ſucedio a la viuda de Sarepta, y a las virgenes imprudentes de la parabola. Aſi vna como otras fe hallaron neceſitadas de azeite; pero la viuda fe halló con todos ſus vaſos llenos: *Cum plena fuiſſent vaſa;* y las virgenes necias fe vieron con ſus vaſos vacios, mendigando, como el ciego de oy: *Date nobis de oleo veſtro.* A la viuda ſobró azeite, y faltaron vaſos: a las necias ſobraron vaſos, y faltó azeite. Qué diferencia es eſta? La que ay entre las delicias del mundo, y las delicias de Dios, dize Hugo. El azeite que tuvo la viuda en tanta abundancia, fue miſlagroſo; dado por virtud Divina, ſimbolo de los gozos eſpirituales: el azeite que faltó a las virgenes necias, fue natural, comprado con diligencia humana, ſimbolo de los guſtos de la tierra. Veale pues que paſſa en los corazones con los guſtos, lo que ſucedio con el azeite en los vaſos: por que guſtos de tierra ſon azeite que falta, dexando vacio el vaſo del corazon; pero guſtos de el eſpíritu llenan el corazon, ſin que falten. Qué bien lo eſcriuia el Victorino: *Habet oleum Deus, habet oleum, & mundus. Ad oleum Dei vaſa deſiciunt, oleum mundi in vaſis deſicit. Oleum Dei dulcedo æternorum, oleum mundi delectatio præſentium: illa ſufficit, iſta deſicit.* Veis, almas, como ſolas las delicias de eſte Señor ſon las que permanecen, para dar ſatisfacion, la que no pueden dar todas las del mundo, por no tener permanencia, ni ſolidéz? Pues quales de las dos elegis? A quales dá la victoria vueſtra eleccion, para entregar el aprecio de vueſtra voluntad.

19 Oid, que os enſeña a reſponder la Eſpoſa Santa de los Cantares. Llegue ya Señor (dezia a ſu Divino Eſpoſo) la vnion amoroſa de el matrimonio que celebratte con mi alma en eſte Sacramento de Amor: *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Es expoliçion de San Ephren: *Copula nuptiarum eſt eſſentia ſacramenta ſunt.* Y lo dixo Theodoro, explicando el Texto miſmo del Cantico: *Sponſi corpus ſuſcipientes, complectimur, & oſculamur.* De la miſma fuerte, San Fulgencio, San Laurencio, Juſtiniano, y Apollonio. Sea aſi, que deſcenda alma eſta vnion Sacramental; pero dexenme reparar en el motivo. Deleco eſta vnion. O Bondad infinita! dize la Eſpoſa, porque ſon mejores tus pechos, que el vino mas generoſo: *Quia meliora ſunt ubera tua vino.* Lo entendeis? Se determina a apirar a aquella vnion, porque ha guſtado que es mejor que el vino, el licor de los pechos de la Divina Bondad. Pues que ha hallado de diferen-

1. Petr. 1.

Genſ. 45.

Bona. ibi. in Bibl. Seraph. n. 1360.

Tigurina. in Bibl. Maxim. hic.

Simil.

Chryſ. in 6. ad Epheſ.

Lucæ 15.

1. Reg. 9.

18. 7. Joann. 2.

D. Thom. conſul. 57. Bern. ſer. de dign. Sacer.

Honor. in Cantic. 5.

Cantic. 5. Setent. ibi.

Paſch. li. de Sacra. c. 10.

Bern. 169. 2. ſer. 55. art. 2. c. 1.

4 Reg. 45

Matth. 25.

Hug. Victor. lib. 1. Myſt. cell. cap. 5. 12.

Cant. 1. Ephren ſer. de iudicio. Theodor. in Cant. 1. Fulgent. lib. 2. ad memm. cap. 10. Laur. Inſt. ſer. de Eueb. num. 24. Apoll. lib. 5. in Cant.

Pal. 37.

mas

cia

cia en el licor de los pechos, para darle la ventaja en comparacion del vino? No veis (dize San Bernardo) que llama vino a las delicias del mundo, y leche de los pechos a las delicias de Dios? Por esto da a estas la ventaja, porque estas delicias de Dios vencen a las delicias del mundo: *Carnis voluptatem vincunt he quas nobis vbera stillant delicia spirituales.* Aun no esta claro el mysterio. Acabe de explicarle San Bernardo. Ay (dize) esta diferencia entre las vbas de que se faga el vino, y los pechos de donde mana la leche. Es assi, que dan el vino las vbas, a fuerza de exprimir las, y prensar las; pero exprimidas vna vez, llegad a que den mas vino. No le tienen: se lecaron, quedando en perpetua esterilidad: *Vba semel expressa non habet iam quod denuo fundat, sed per petua ariditate damnatur.* No passa assi en los pechos, dize el Santo: *Verum vbera nos fles* porque aunque el infante tierno atraya vna, y otra vez para alimentarle el licor, no se agota la fuente de los pechos, por estar el manantial del calor de su amorosa madre cociendo siempre, para que tenga su hijo que atraer: *Hec enim cur. exhausta fuerint, rursus de fonte materni pectoris sumunt quod propinent sugentibus.*

20. Ellas ya, Fieles, en la diferencia? El licor de las vbas es vn vino, sin permanencia; la leche de los pechos es vn licor permanente. Dize pues la Esposa Santa, enseñandonos el modo de elegir: Aspiro a la vnion intima con mi divino Esposo, porque estoy en que son mejores los pechos de su bondad, que el vino que ofrece el mundo: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Conozco que la suavidad, y dulçura de sus pechos vence en suavidad, y dulçura a los gultos que ofrece el mundo en su vino: *Carnis voluptatem vincunt.* No aprecio, ni quiero vino del mundo, quando tengo tanta dulçura en los pechos de tu bondad. Esta permanece; la del mundo estéril no dura. La del mundo cuesta el afan de exprimir la: la de tu bondad no cuesta mas que atraerla. La del mundo es vn vino que priva la razon: la de tu bondad, es leche, que me alimenta sin privar. La del mundo es de arroyo que se seca: la de tu bondad es de fuente que jamas se agota. Sepa el mundo que aborrezco sus gultos, y delicias de aprehension, engañosas, inconstantes; porque son mejores las que en esta mesa me ofrece mi divino Esposo, verdaderas, solidas, y permanentes, con las que me trae a la vnion estrecha con su infinita bondad: *Merito prouide* (concluye San Ber-

nardo) *meliora carnis seculi ve amore afferuntur vbera sponsi, que nullo unquam lactentium numero arescunt, sed semper abundant de visceribus caritatis vt iterum fluant.* Estas delicias de esta mesa soberana son las que debemos elegir, abotreciendo las del mundo: pues estas del mundo no facan al coraçon de estado de mendigar: *Mundicani,* y solo las de esta mesa pueden dar a la voluntad el lleno, y satisfacion: *Quia tibi vis faciam?*

21. Ea, almas Catholicas: Ya os aveis hallado en el certamen, a que la demencia del mundo provoca en estos dias a la bondad de este Señor, para arrastrar a si las voluntades, con las frutas pintadas de sus aparentes honras, riquezas, y gustos. Ya veis de la fuerte que le vence Jesu Christo Señor Nuestro saliendo al teatro con este velo de pan, en que oculta la honra, la riqueza, y los gustos verdaderos. Confessad, quien merece la gloria de vencedor? Quien es digno del aprecio, y amor de vuestra voluntad? No es verdad que solo la merece Jesu Christo? Pues: *Quare* (oid que os habla este Señor por su Profeta Ilias) *quare appenditis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate?* Por que empleais vuestro caudal, y hacienda en lo que no es este soberano pan? Por que trabajais tanto por adquirir lo que no puede daros satisfacion? *Quare?* Ay porque? Ay razon para comprar a costa de dineros, cuydados, y trabajos, lo que sin poder satisfacer, os lleva a la perdicion eterna? *Quare appenditis argentum non in pane?* Así Pagnino. Pues si no ay razon; por que os fatigais por estos bienes caducos, engañosos, teniendo en este pan los verdaderos bienes? *Quare appenditis laborem vestrum non in saturitate?* Menochio: *Cur, d' mortales, vana vultis mundati bona, vt opes, honores, delicias, tanto studio, & pretio sectamini que non possunt mentem saturare?*

22. Venid (dize este Señor) venid, oid, comedid, y hallaréis en esta mesa todos los bienes solidos, que podéis desear para vuestra satisfacion: *Audite auidentes me, & comedite bonum, & deturbabitur in crastudine anima vestra.* Ven, Catholico, ven a experimentar lo que conosciu tu Fc. Si, Señor, ya vengo a obedecerte: que estuue ciego mientras mendigué de las criaturas sus bienes engañosos. No me ofrecies lo que necesiio? Pues, Señor, abreme los ojos para que conozca las apariencias del mundo: *Domine, vt videam.* Vea yo, Dios mio, los engaños del siglo, para que

Bern. ser. 9. in Cant.

Simil.

Ibidem.

Isai. 55.

Pagn. ibi. Lysa Ter. ibi.

Menoch. ibi.

Lysa 55. Menoch. ibi.

Bern. ibid.

que no me arrastre su vanidad: *Vt videam.* Quiero ver, y conocer que en ti estan los verdaderos bienes para estimarlos: *Vt videam.* Vea ya que en ti, en tu mesa, en tu combite esta solo el lleno, y satisfacion de mis deseos: *Vt videam.* Oyga yo, como el ciego, que me das la vista que pierdo:

Respice, que me das fuerças para huir del mundo: que me das valor para empezat nueva vida: que me das tu gracia, para amarte, seguirte, imitarte hasta la muerte, para ir a cantar los triunfos de tu gracia en la eternidad de tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON

XXII.

Y CUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, en metafora de fuente. En San Gil de Granada. a la Esclavitud, a once de Agosto de 1675.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Lect. Evang. Ioann. cap. 6.

SALUTACION.

1. **E**ntre las doze fiestas, que como estrellas luzidas, o signos de el mejor Sol en los doze meses del año, coronan esta Iglesia illustre de San Gil: *Corona stellarum duodecim.* Entre las doze fuentes sagradas de devocion, con que mejor que en Eliam, crecen las palmas de los Esclavos libres del Santissimo Sacramento: *Vbi erant duodecim fontes:* Entre los doze panes de la proposicion, o entre las doze vezes que manifiesta este Pan del Cielo en su hermoso Tabernaculo, el fervor de esta nobilissima Esclavitud, es esta en la que muestra mas el resplandor de su Fc, lo abundante de su liberalidad, y lo activo del encendido fuego de su amor a este inefable Mysterio. La fiesta grande llaman todos a la de este mes de Agosto; y a la verdad, ella misma publica que lo es: porque es grande por la grandeza del culto, grande por la limosna que oy haze, y grande, porque las demás del año la conoscián por grande, y superior.

2. Muchas fiestas celebravan entre año los Esclavos de la Antiguedad, de que escriven, Tertuliano, y Lilio Giraldo; pero entre todas ellas (dizen Plutarco, y Rosino) la fiesta grande, la propia de los Esclavos Romanos, era la que celebravan a mediado de Agosto: *Die decima quinta Augusti* (escrivió Rosino) *sestium erat seruorum, 100. & seruarum.* Celebravanla. Pero dexemos las letras esclavas por las señoras: las humanas, digo, por las Divinas; que en el treinta y siete de el Genesis, hallo mas propriamente representada nuestra fiesta grande. Soño Joseph, (no fue tanto, sueño, como Mysterio, dixo el Abad Ruperto) y que soño? Oygamos: que el mismo lo refiere a sus hermanos. Juzgava (dize) que nosotros todos nos hallavamos segando trigo en el campo: que cada vno se ocupava en formar su manipulo, o macolla, con destreza: que cada qual se esmerava en componer las doradas espigas con primor: *Rup. lib. 8. Put abam nos ligare manipulos in agros;* pero reparé, que vuestras macollas se postavan, y rendian adoraciones a la mia: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Esta fue la vision.

Apocal. 12. ibid.

Viegas Exod. 25. Exod. 25. Lauro. Num. 12. Tert. lib. de idolol. a. 10.

Giraldo de ann. 8. mens. Flut. quest. Rom. lib. 42 cap. 12.

Rup. lib. 8. in Genes. cap. 22. Genes. 37.

Bien:

3 Bien: Quantas macollas ay? Doze. Y à quien representan? A los doze hijos de Jacob: à aquellos hermanos, à quienes hizo esclavos voluntarios en Egypto, el Pan que necesitavan: *En omnes serui sumus*, dixo vno por todos al Mayor domo de Joseph. Luego se puede dezir que en esta Hermandad, ò Esclavitud de los hijos de Jacob, està significada esta voluntaria Esclavitud de Fieles, Hermanos del Santísimo Sacramento? Es así, dize el Piclaviente: *Possunt intelligi fideles, duodecim Apostolos credentes, & duodecim Apostolos imitantes*. Y se conoce, en que si ha aquellos los llevó à la esclavitud la necesidad del Pan: à estos Esclavos los aprisionò el amor al Divino Pan de esta Mesa. Pues agora. Como mira Joseph à sus hermanos? Miralos gustosamente entretenidos en componer cada vno de los doze vna macolla hermosa de trigo. *Ligare manipulos in agro*. Pues yo miro à los hermanos de esta Esclavitud nobilísima, devotamente ocupados todo el año en componer doze fiestas al Pan vivo del Altar. Pero repárese, que mira Joseph à las once de las macollas, que tributavan à la otra reconocimientos de grande, de superior: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Y que macolla grande era esta? La de Joseph. Pues por que goza este privilegio entre las demás? Sea la privilegiada la de Ruben el primogenito; y si esta no, la de Judas el ascendiente del Mesias; pero la de Joseph? Ea, que si. No es Joseph el que con gran providencia juntó el pan para distribuir à los necesitados? Si, dize Julio Firmico: *Es surientibus frumenta distribuat*. No es Joseph el que se vió preferido à sus hermanos en el cariño, y el adorno? Así conta: *Diligebat Joseph super omnes filios suos, fecitque ei tunicam polimitam*. Pues sea su macolla la que entre las demás sobrefalga: que manipulo, ò macolla compuesta por vn Joseph caritativo en el pan: manipulo, ò macolla, de quien assiste con mayor cariño, y adorno, ella sea la que goze los privilegios de grande, à quien tributen rendimientos las demás: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Ya pudieramos dezir, que fiesta a quien compone tanta caridad en tan copiosa limosna de pan, como oy se ve, y à quien assiste la devocion con tan singular adorno, y cariño: esta es la que con razon se llama la grande, entre las demás del año.

4 Pero Joseph, aguarda: Quantos sueños tuviste? El Texto dize que dos. Vió tambien, que once estrellas le adoravan: *Et stellas undecim adorare me*. Pero este significa otra cosa que el otro sueño? No, dize el doctísimo Pererio: que ambos representan lo mismo: *Quantum ad significationem, unum fuit somnium*. Pues si representan vna misma cosa, que es la exaltacion de Joseph, no bastava para esto el simbolo de las Estrellas? Para que es el de las espigas de trigo? Acafo para que la tierra, y el Cielo concurren à celebrar la felicidad de Joseph? Así el docto Expositor. Mas para esto, fuera en simbolo de ynos arboles, ò otras plantas; pero en simbolo de espigas para que? Es para que estas representen las fiestas del Pan vivo del Altar? Así puede juzgarlo la devocion; mas para esto bastara citar el trigo en las troces; pero segandole? Si, Catholicos: que si aqui se representa la exaltacion de Joseph sobre todos sus hermanos; para simbolizar nuestra fiesta superior à todas las otras, vease que estan segando los hermanos de Joseph, que estan en el Agosto, reconociendo à Joseph las mayores: porque en el Agosto es quando celebra esta devotísima Esclavitud su fiesta grande, à la que reconocen superior las otras once del año: *Vestrosque manipulos adorare manipulum meum*. Ea, no se haga memoria de la fiesta grande de los esclavos de Roma; que celebravan en Agosto, à la vista de la fiesta grande que en Agosto celebra esta Nobilísima Esclavitud del Santísimo Sacramento à su dueño Soberano. O si lográramos todos, el fruto que pretende esta devocion! A este fin intenteo yo descubrir los impedimentos que embarazan este fruto. Para el acierto necesario de la Divina gracia: lleguemos, Fieles, à solicitarla, diciendo: AVE MARIA.

Genf. 44.

Bereb. ibid. lib. 1. mar. cap. 24.

Jul. Firm. lib. de error. prof. Relig. cap. 14. Genf. 37.

Genf. 37.

Perer. ibid. n. suo 42.

Qui

Qui manducat hunc panem vivet in eternum. Ioan. cap. 6.

§. I.

JESU CHRISTO EN EL SANTÍSSIMO Sacramento es fuente de vida para las almas.

5 SI los hijos dichosos de la luz (soberano Señor de los Cielos, y la tierra) si los profesores de la Santa Fé Catholica abriesen los corazones, para recibir la verdadera inteligencia del sagrado Myfterio, y beneficio de este Sacramento inefable: Si abstraidos de los afectos terrenos, aplicasen la Fé viva, para entender en la divina luz su felicidad, en tener consigo sacramentado al eterno Dios: Si dignamente conociesen los Fieles esta gran dádiva: Si estimasen este tesoro: Si gustassen su dulçura: Si participasen en ella la virtud oculta de su Dios Omnipotente: O almas! (Hablo con las voces que la Reyna de los Angeles à la venerable Madre Maria de Jesus) nada quedaria que desear, ni que temer en ella desliero. Ninguno de los mortales debiera querrelarse, en el dichofo siglo de la Ley de Gracia, que les ariegen, tu fragilidad, y tus pasiones; pues en este Part del Cielo tienen à la mano la salud, y la fortaleza. Ninguno debiera lamentarse de que son tentados, y perseguidos del demonio; pues con el buen uso de este Sacramento inefable le vencerán gloriosamente, si para esto dignamente le frequentan. Aquí tenemos comida, armas, medicina, consuelo; pero oygamos, para fundar el asumpto, à San Juan Chryostomo: *A mensa hac prodijt fons, qui fuerit spiritaliter diffusit*. Levantad (Catholicos) los ojos à aquella soberana Mesa: que veis? Vna Hostia consagrada. Pues es vn manantial (dize el Santo Doctór) es vna fuente copiosísima, que mejor que la del Parayso, se difunde en rios de gracia, y dones espirituales, para beneficio nuestro: *A mensa hac prodijt fons*.

Ciud. Mst. 2. p. lib. 6. c. 11. n. 1200

Chryf. hom. 45. in Ioan.

Genf. 2.

August. Ista. ap. Geni. li. 1. cap. 33. Theatr. vit. human. v. Font.

bebe de ella vn olvido de todo lo temporal, y terreno; para que solo se acuerde de lo eterno, y celestial? De otra fuente de Egypto haze memoria San Agustín, en la qual se apagan las achas encendidas, y se encienden las apagadas; pero, quanto mejor se apagan, en la fuente de este soberano Sacramento, los ardores del apetito, y se enciende en feyores la mas apagada, y tibia devocion? No menos celebra Juan de San Geminiano la fuente de los Garamantes, que de dia se experimenta vn yelo, y tan ardiente de noche, que abraza à quien le toca sus aguas; pero quien no ve en nuestra divina fuente, que tiene yelo para el que quiere examinar las aguas de dia, esto es, con la luz de la razon natural; y abraza en divino amor al que dignamente llega à sus aguas en la noche de la Fé? Ea, es por esto el llamarse fuente esta Mesa soberana: Diga Isaías: *Haurietis aquas in gaudiis de fontibus Salvatoris*. Esta es la fuente, y aun fuentes del Salvador, de donde las almas reciben con gozo las aguas saludables de su remedio. Esta es (dize David) la fuente, y manantial de la vida: *Apud te est fons vite*. Y esta es (dize Dios) la que satisface la sed de los corazones: *Sitienti dabo de fonte aqua vite*.

August. ubi supra. Erasmi. iii. adagij.

Gemin. li. 12. cap. 33. Theatr. vit. human. v. Font.

Isai. 12. Cursus. ibid.

Psal. 35. Apoc. 21. Arctas. ibid. Ex Gemin. 2. lib. 1. cap. 3. & 33.

7 O valgame Dios, y con quanta propiedad se llama esta fuente de Nuestro Salvador, fuente de las aguas de la vida! Porque si la agua mitiga la sed; este Sacramento inefable mitiga la concupiscencia: *Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in eternum*. Si la agua templá el calor; este soberano Sacramento templá el ardor de los apetitos: *Bibebant de spiritali, consergente eos, petra*. Si la agua vne la tierra, que estava dividida; este es el Sacramento de vnion, con que nos vne à Jesu Christo S. N: *In me manet, & ego in illo*. Si la agua conserva la verde amenidad de los campos; este Sacramento inefable conserva la esperanza de la gloria, de quien se prenda: *Pignus futurae gloriae*. Si la agua llena los vacios que encuentra; este soberano Sacramento llena todos los vacios de la alma: *Implebunt eas usque ad summum*. Si la agua fertiliza la tierra para que lleve fruto copioso; este Sacramento inefable fecunda los corazones para el fruto copioso de las buenas

Ioan. 4. Simil.

1. Cor. 10.

Ioan. 6.

D. Thom. in offic. 109. Chryf. Ioan. 2.

F

nas obras: Qui manet in me, & ego in eo, hic
Iuan. 15. fiet fructum multum. Si la agua sube, y ha-
ze subir à lo alto este soberano Sacramento
levanta à las almas hasta la eterna vida:
Iuan. 4. Fiet in eo fons aqua salientis in vitam eter-
nam. Si la agua; pero donde voy, que no
acabarè? Oid en vna palabra de nuestro
Evangelio à Jesu Christo: Qui manducat
hunc panem, vivet in aeternum, el que come
esta Pan vivirá para siempre. Lo entendéis?
No solo quiere dezir que conseqüirá la vi-
da eterna: sino, que vivirá con perpetua
vida de gracia por virtud de este soberano
Sacramento, que es la fuente de la vida:
Vivet in aeternum.

§. II.

DESCUBRESE EN GENERAL
quien impide en la Alma los efectos
de la fuente de la
vida.

8 **H**Asta aqui, Fieles, no he hecho
mas que suponer algo de lo
mucho que se puede observar de los frutos
de esta soberana Fuente; demos otro passo
con vna duda digna del mayor asombro.
Valgame Dios! Si es este soberano Sacra-
mento fuente de la vida, como ay tantas
almas muertas, bebiendo frecuentemente
sus aguas? Como es tan grande la sed, y el
ardor de los apetitos? Como la esterilidad
de los coraçones para las obras de virtud
es tan grande? Como es tanto, en lo general,
el desincendio de los Christianos? Sacra-
dores de Jesu Christo: Almas devotas;
Christianos todos: que es esto? Comulgais?
Pues como quedan las pasiones tan vivas?
Como està el fervor tan muerto? Como
trunfa tanto el demonio? Me sabreis facer
de esta duda? Veamos si en la Ciudad de
Bethulia salgo de ella.

Liegue (almas) vuestra atencion à
ver esta Ciudad, quando mas affligida con
el cerco de los Asyrios. Ya se dà la agua à
sus vezinos por onças: Ad mensuram daba-
tur populis aqua. Ya se ven morir los tie-
rrosos infantes con la sed, quitando la vida à
sus padres con el dolor: Exanimabantur
infantes eorum. Ya las mugeres, y niños se
ven caer en las plaças desallecidos con la
falta de agua: Mulieres, ac iuvenes pro sit
desflectebant, & caecidebant in orbis plateis. Ya
todos acuden à las cisternas, y aljibes de la
Ciudad por agua; y los hallan llenos de pol-
vo: De fecerunt cisterna, & collectiones aqua-

rum. Todo es desmayo y fatiga, clamores,
lamentos, y confusion. Que ha sido esto,
Ciudadanos de Bethulia? No tenéis vna
fuente muy abundante, que repartida por
azequias, y conductos, entra en la Ciudad
para abasteceros, y alegraros? El texto lo
dize: Fons qui infusebat. Pues como estais
tan tristes, y descaçados? Oid, Fieles, en
el texto la razon. Cercò Holofernes la
Ciudad; y reparando en la fuente que los
sustentava: que hizo? Secò la fuente? No
era facil; pero le cortò las azequias, y ar-
caduzes, con que se introducian sus aguas
en la Ciudad: Incidi praecepit aqueductum
illorum. Fuente tenemos, dicen los de Be-
tulia; pero es como sino la tuviésemos:
porque faltando los aqueductos, por don-
de comunica sus aguas, nos falta el confue-
lo, y aun la vida, que nos diera, si tuviera
corrientes los arcaduces. Esta es la causa,
porque aunque tenemos fuente, perecemos:
Neque villam in ipsis amplius robur
Iuprerat.

10 **O**alma Christiana, que me oyés!
Ciudad de Dios eres, para cuyo sustento
se instituyo esta mysteriosa fuente, que en-
trios impetuofos de gracia entra en tu pe-
cho, y el espíritu, para darte vida, y consuelo:
Fluminis impetus laticat civitatem Dei. O
que fuente tan copiosa! O que aguas tan
saludables! Digan las almas experimenta-
das, quanta es la suavidad, y vida que re-
ciben. Però digan las demas, le ha secado
esta fuente? No es posible, que es fuorijen
la bondad de Dios. Pues como ay tan
grande sed de apetitos, y tan poca salud de
aumento de virtudes? Ya respondieron
los de Bethulia: Incidi praecepit aqueductum.
La causa es, que aunque ay fuente de vida,
ay Holofernes que no la dexa passar, por-
que le corta los arcaduces: Incidi praecepit
aqueductum. De parte de la fuente ay amor,
ay inclinacion, ay promptitud, para dar à
todos la vida perpetua de la gracia: Vivet in
aeternum; pero cortados los arcaduces de la
Ciudad del alma, se queda sin la abundan-
cia, y perpetuidad de los divinos dones:
Incidi praecepit aqueductum. No es lo que
enseña la fabrica, y disposicion del cuerpo
humano? Es cierto que es el coraçon, en
lo natural, la fuente de la vida. Dezialo Sa-
lomon: Ex ipso vita procedit. Pues pregun-
ta al que tiene perleña, si tiene coraçon?
Dirà que si. Pues como estàn los miembros
sin movimiento, y sentido? Porque opilados,
y obstruidos los canales, por donde comu-
nica el coraçon esta vida (dize el Pictavien-
se) quedan los miembros paralyticos sin
senudo, y movimiento, como si les faltara la
fuen-

fuente del coraçon: Vita animalis spiritus
impeditur. & non membrum, et quod tendit
habet sensu, & motu privatur. Es así que tie-
ne la alma en esta soberana. Meja la fuente
de la vida; pero, obstruidos los canales,
y cortados los arcaduces, como queréis
que comuniquè todos sus efectos de vida el
coraçon amante, y fuente saludable de
Jesu Christo?

11 **E**a, no nos detengamos mas.
Qué arcaduces son estos? Quien, y como
los corta, para que no comuniquè todos
sus divinos efectos la fuente de la vida?
Para aqui deixo (almas) vuestras atencio-
nes. Entra en la Ciudad del Alma esta di-
vina fuente; y luego se encamina à las tres
principales plaças que tiene la Ciudad.
Quales son? Lo dixo Ricardo Victorino:
Plateae sunt, scilicet, memoria, voluntas, quae
liber sunt, &c. Es vna plaça el entendimien-
to: otra la voluntad: y la memoria otra. Y
diciendo, que no ayendo culpa grave,
causa esta divina fuente su efecto del au-
mento de la gracia: corre esta agua de vi-
da à cabilar en las plaças (sus) especiales
efectos. Sube en el entendimiento en cul-
tulos raudales de luz, para el conocimiento
de Dios, y sus perfecciones; como se vio
en los Discipulos de Emaus: Aperti sunt oc-
uli eorum, & cognoverunt eum. Mana en la
voluntad en amorosos afectos, con que res-
pira dulçura, y devocion: Quis de hoc fonte
bibit, & non amavit? Dixo Guericco. Y en
la memoria mana en agradecimientos de
beneficio tan grande, con lo que se dispone
para nuevos beneficios. Con estas tres fuen-
tes, que manan de esta fuente, se conserva
en la Ciudad del alma, la vida, y alegría es-
piritual: Vivet in aeternum. Però por quales
arcaduces llegan à las plaças de las poten-
cias las aguas desta fuente? Cuyado aora.
Al entendimiento, por el arcaduz de la
Fe, y la consideracion; à la voluntad por el
arcaduz de la pureza, y desindefez; y à la
memoria, por el arcaduz de la vigilancia,
y recogimiento. Pues, como corta estos
arcaduces, la ignorancia, la inconsideracion
y el desleydo; de ai nace que ay en la
Ciudad de el Alma tan pocos especiales
efectos de las aguas de esta fuente: Incidi
praecepit aqueductum. Individuemos
con brevedad estas tres
cosas.

Berob. lib. 4.
de nativ. c.
9.

Ric. Villo. in
Cant. ca. 10

Luc. 24.

Guerr. ser. 1.
Nativ. Dom

Despert. Eucharist.

§. III.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO
es para el entendimiento fuente de
luz, y le impide la igno-

12 **Y** Lo primero. Que esta Mesa
soberana sea para el enten-
dimiento, fuente de luz, lo predixo el Real
Propheta David: Apud te est fons vitae, & in
lumine tuo videbimus lumen. Habla con
Dios, y dize; porque està en ti (Señor) la
fuente de la vida, en tu luz veremos la luz.
No reparais que junta la luz con la fuente
de la vida? Es (dize Caliodaro) porque
todo està junto en Jesu Christo Señor
Nuestro; porque es fuente de vida para la-
ciar la sed del alma; y juntamente es luz
que quando la alia, la alumbra: Christus
enim, & fons, & lumen dicitur, quia scilicet,
& illuminat. Pues aora. Esta especial luz se
comunica por el arcaduz de la Fe: fuente
que (como dixo San Cypriano) nuda Di-
os por nuestra Fe la luz, y soberanos dones
que nos quiere dar en esta fuente: Dant
credentibus, quae totum se credidit capere qui lu-
mine. Y despues: Quasi nam illuc fidelis capax
afferimus, tantum gratia inundanti haberi-
mus. Bien se vio en el Centurion, à quien
dixo Jesu Christo Señor Nuestro: Vade,
& sicut credidisti fiat tibi. Como lo creiste
así se haga. Pedia el Capitan la salud de
un criado suyo; y ofreciendole el Señor, que
itá à su casa, repuso, lleno de Fe, que si
ir allá creia rema su Magistad virtud para
sanarle: Sed tantum de verbo. Con esto fa-
no el enfermo, logrando el Centurion el
beneficio à la medida de su grande Fe:
Sicut credidisti fiat tibi. Lo mismo se dio
à aquellos dos ciegos, que San Matheo re-
fiere; que les dio (segun la Fe que tratan la
luz que necesitavan: secundum fidem vest-
ram fiat vobis: & aperti sunt oculi eorum.
De fuerte (Catholicos) que à grande Fe
corresponde grande favor, como à grande
voto grande cantidad de agua, y à grande
ventana grande luz.

13 **P**ero vamos prácticos. Liega el
Christiano à comulgar. Quiere luego este
Divino Sol comunicarle de lleno; quiere
esta fuente de vida comunicarle à su en-
tendimiento con abundancia; pero hallan-
do ventana pequeña, estrecho el vaso, es
poco lo que la alma recibe, porque es pe-
queña la Fe, es estrecho el arcaduz: Sicut

Psal. 35.
Bona collat.
et in long.
Angust. in
Psal. 35.

Cassiod. ibi.
Pascos. lib.
de corpor. &
sang. cap. 8.
Cypril. lib. 2.
Epist. 6.
Marchant
Cantelabri,
app. c. 1.
Matth. 8.

Matth. 9.

credidisti fiat tibi. Pues que, si ay Holofernes de ignorancia, que le corte? O Santo Dios! No halla por donde entre al entendimiento el agua de la divina luz. O que tengo Fe de este soberano mysterio! No dudo que la tienes, siendo Catolico; pero sabes lo que crees con esta Fe? Quantos de los que conculgan ignoran lo que reciben? Es compasion hablar esto entre Christianos. Preguntemos a muchos, que contiene este inefable Sacramento? Vnos no lo saben: otros lo saben mal, y responden a bulto lo primero que se les ofrece. Veis el arcaduz cortado? Por esto es tan poco lo que reciben de fruto en esta divina fuente.

14 Aun no se han acabado los mysterios de la vida de Jacob: Ya sabéis, Fieles, que la vio en vo sueño, poblada de Angeles, que baxavan, y subian al Cielo desde la tierra: *Angelos ascendentes, & descendentes*. Pues en esta escala halló San Buenaventura una imagen de los Sacramentos, por los quales suben las almas a la eterna felicidad: *hæc scala sunt sacramenta*. Reparad ahora en donde estava Dios. Elevando en lo alto de la escala: *Et Dominum innoxiam sola*. Esto significa (dize el Seráfico Doctor) que Jesu Christo Señor Nuestro, está realmente en el Santissimo Sacramento del Altar: *Presulter dicitur Christus innoxiam sacramentum Eucharistia*. Mas como no baxa a donde está Jacob? Dios, y Señor mio; que hazéis? Los Angeles suben, y baxan para favorecer al hombre; vuestra bondad está detenida, sin baxar a favorecerle? No os mueve a compasion, y piedad este pobre Jacob, recoitado sobre lo duro de las piedras en este campo? Baxad, Dios mio. No se mueve su Magestad. Os ha faltado aquel grande amor que le renia? Pero no cabe en vuestra bondad esta falta. Pues baxad, Señor. Aun se está en lo alto. Porque? Despierta a Jacob, y os lo dirá. Despierta de su profundo sueño: *Cumque cogitasset; y dize así: Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*. Verdaderamente está Dios en este lugar; yo lo ignorava. Jacob, que dizes? No viste en lo alto de la escala a tu Magestad? Si le vi, responde; pero fue estando dormido: *Vidi in somno*. Ea pues; Si aunque está Dios verdaderamente en aquel lugar, lo ignora por estar dormido Jacob: *Et ego nesciebam*. Como ha de baxar su bondad a hazerle mercedes? *Innoxiam sola*. Es sin duda que Dios, atenta su bondad, se inclina a hazerle favores; que por esto está elevando en la Escala, mostrando querer baxar: *Innoxiam;*

Genes. 28. Bona. ser. in Dedic. Eccl.

Barber. in Genes. 28. Incogn. in Esai. 49.

Bona. ubi supra. Esch. de Euchar. li. 2. sect. 2. n. 58

pero si Jacob dormido lo ignora: *Nesciebam*: está sueño, y está ignorancia de la asistancia de Dios, impiden los pasos de su bondad para los favores, y por esto se queda sin baxar: *Innoxiam sola*.

15 O Christiano, y quantas vezes no baxa esta fuente de luz a ilustrar tu entendimiento con la especialidad que desea! Sabes la causa? Levanta los ojos a aquel Altar, despertando del sueño de tu omision. Que ves? El Santissimo Sacramento. Penetra aquel velo de pan con los ojos de la Fe. Sabes que allí no ay substancia de pan, porque por virtud de la Conflagracion perdió el pan la substancia, y pasó a ser el verdadero Cuerpo de Jesu Christo? Es verdad (dirán muchos) pero yo no lo sabia: *Vere Dominus est: vere est cibum, & ego nesciebam*. Sabes que están los accidentes allí sin sujeto milagrosamente; porque aunque ay color, olor, y labor de pan, no ay pan, sino el Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redemptor, tan grande como estuvo en la Cruz, y como está en el Cielo; con inefable modo? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Vere est, & ego nesciebam*. Sabes que está Jesu Christo Señor nuestro en toda la Hostia, y todo de la misma suerte en la menor parte de la Hostia? Es así; pero yo no lo sabia: *Vere est, & ego nesciebam*. Sabes que, aunque se divide la Hostia, no se divide el cuerpo del Señor? Que no crece este, aunque le aumenten las formas, ni aunque estas se disminuyan, se disminuye? Y que es vno mismo en las formas todas de la Christianidad? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Vere est, & ego nesciebam*. Sabes que está todo Jesu Christo en la Hostia, como en el Caliz, el Cuerpo con todos sus miembros enteros, y distintos, las venas con la preciosissima Sangre; la Alma Santissima que les da vida, con sus infinitos merecimientos; la Persona de el Verbo Eterno con su Divinidad, y todo Dios trino, y vno por ser inseparable la Persona del Verbo de la del Padre, y la del Espíritu Santo? Es verdad; pero yo no lo sabia: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*. O Catolico! Pues sino lo sabias; que ay que admirar que no ayas recibido las aguas de luz, y conocimientos celestiales, que desea comunicar esta soberana fuente, como lo prometió la noche de la Cena? *Ego diligam eum; & manifestabo ei me ipsum*. Ea, despierte el Jacob Christiano al cuydado de saber lo que recibe. Despierte el Predicador Evangelico, a explicarlo a sus auditorios. Despierte el Padre de almas a preguntarlo al que llega a confesarse. Despierte el Padre de familia a enseñarle.

Isai. 14.

señar la doctrina de este mysterio, y los demás a los de su casa; que es grande el daño que de esta ignorancia se sigue, y será gravissimo el riesgo en la hora de la muerte, por no hallar Dios arcaduces de noticias para comunicár sus especiales favores. Muestra el Holofernes del sueño, y la ignorancia, que corta el arcaduz al entendimiento; para que corra sin embarazo esta fuente de la vida: *Qui manducavit hunc panem, vivet in eternum*.

§. IV.

IMPIDE SUS ESPECIALES efectos a la fuente de la luz la falta de consideracion.

16 **M**AS. Quere este Señor comunicarle al que llega a recibirle como inefable fuente de divina luz; pero ayendo de ser por el arcaduz de la consideracion del que le recibe; faltando esta, se priva la alma de innumerables bienes. Aqui mirava el divino Espiritu, quando en pluma de Salomon dize así: *Quando scieris ut comedas cum Principe*: Quando te sentares con el Principe a su Mesa: *Diligenter attende qua apposta sunt ante faciem tuam*. Atiende cuydado, y considera los platos que te ponen delante, para que comas. Que Mesa es esta (dize San Agutin) sino en la que nos da Jesu Christo Señor N. su Cuerpo, y Sangre? Que es sentarse, sino llegar a comulgar humildes? Y que es atender a los platos, sino considerar atentos tan inefable beneficio? *Considera* (dize San Buenaventura) *extimam charitatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus*. Bien, y para que est tan atenta consideracion? Ya lo dizen los Setenta: *Sciens quid oportet te vultu preparare*. Porque importa mucho esta preparacion al alma. Digamoslo claro: porque no impida la alma los bienes que esta fuente comunica, si le falta la consideracion; que es el arcaduz de los bienes: *Incidit atabulus aque dulcum* (dixo el Padre Cornelio) *cum nos ab oratione avertit*.

Prov. 23. Cora. 16.

Aug. trañ. 47. & 48. in Ioan. Chrys. in Pf. 22. 116. Bona. in Ioan. colat. 34. & 89. Septuag. in Rev. 23.

Cornel. in Euduo 7.

17 Oygame esta importancia a Maria Santissima, en aquel su Cantico admirable de *Magnificat*. Engrandece a Dios la Soberana Reyna, ya porque miró benigno tu incomparable humildad, ya por los otros grandes beneficios que reconoce de tu omnipotente mano; y passa a dezir estas mysteriosas palabras: *Effusientes implevit Despert. Eucharist.*

Luc. 11.

bonis. Llenó Dios de sus bienes a los que tienen hambre. Señora, y Maestra de la verdad; y esse lleno de bienes no será para los que tienen sed? Yo he leído en el Evangelio, que son bienaventurados, no solo los que tienen hambre, sino tambien los que tienen sed de la justicia: *Besti qui esuriunt, & sitiunt implebuntur*. Pues si los sedientos son capaces de la bienaventurança; por que no lo han de ser del lleno de bienes que comunica Dios? Para salir de esta dificultad, veamos otra. Combida el Propheta Isaias a las aguas de esta mesa, ó fuente del Altar. Oid como: *Omnes sitientes, venite ad aquas*. Vosotros (dize) los que tenéis sed de Dios, venid a las aguas de este soberano Sacramento! Así San Geronimo. Notad ahora: *Et qui non habetis argentam, properte, emite, & comedite*. Los que no tenéis plata, daos prita, comprad, y comed. Ay cosas mas estrañas! Si combida a los sedientos: *Sitientes*; como no les dize que beban, sino que coman? *Comedite*. La sed pide la bebida para su alivio; no la comida, con la que te aumenta la sed. Si tuvieran hambre, fuera bien que les ofreciera comida; pero si los supone sedientos: *Sitientes*, por que los llama a que coman? *Comedite*. Va Propheta tan discreto? Ea, advertid que le gobierna el espíritu que a Maria Santissima, para enseñarnos vn documento grande en el mundo de llegar a esta divina Fuente, Y para entenderlo, pregunto.

Mat. 23

Isai. 55

Hieron. ibid.

Bona. in Gloss. Barb. Isai. 55.

18 Que diferencia ay (si aveis reparado) entre la hambre, y la sed? O entre la comida, y bebida? Notese bien, y se verá, que el sediento recibe la bebida; pero esto, sin detenerse, sin reparar en ella, y aun sin tomarle el labor. No así la comida; porque de tal fuerte la recibe el que tiene hambre, que la detiene en la boca; le toma el labor, y la delmenezca, passandola de vn lado a otro, antes de passarla al estomago, donde se incorpora. Ea, pues; mira Isaias a las almas, no hambrientas, sino sedientas de Dios: *Sitientes*. Mas el otro: halla, que deseando comulgar, quieren la comunión solo como bebida: esto es, sin reparo, sin consideracion de lo que reciben. Pues esto no, dize el Propheta: *Properate, emite, & comedite*. Venid a comulgar; pero venid a comer: porque debeis deteneros, como el que come, a considerar lo que recibis: *Comedite*. Debeis passar con la consideracion, y desmenuzar este beneficio, tomandole el labor, para que os entre en provecho; *Comedite*; porque el lleno de los bienes de este Sacramento inefable (dize Maria Santissima) no es para los que, solo se

Simi

Fabr. consil. 2. Fer. 22. Esch. n. 23

dientos, le reciben sin reparo, como bebi-
da, sino para los que hambrientos le atien-
den comida, considerando lo que reci-
ben en este Sacramento: *Effurientes im-
plevit bonis: comedite. Sicut enim* (dixo el
Seráfico Doctor) *in manducatione corporali
concurrit, inter alia, masticata, & incorpo-
ratio, sic etiam spiritualiter. Aora: Spiritua-
lis autem manducatio est recogitatio cibi, scilicet
carnis pro nobis exposita in cibum ad
reficiendum; incorporatio vero, dum recogita-
tis, charitatis amore ei quod cogitatur iun-
gitur.* O almas! Esta Fe, esta noticia, y esta
consideración fe requiere para recibir en
el entendimiento los copiosos frutos de
esta fuente, y su falta es el Holofernes que
corta los conductos, para que no comuni-
que la perfecta luz, y vida que dà à los
que como verdadera comida le reciben:
*Vere est cibus comedite. Qui manducat hunc
panem vivet in aeternum.*

§. V.

EL SANTÍSSIMO SACRAMENTO
es Fuente de fortaleza, y dulçura para
la voluntad, y se impide la falta
de pureza, y def-
nudez.

19 PAsemos à la segunda plaza, que
es la voluntad. A esta corre esta
Divina fuente (dize el Doctor Seráfico)
para que en ella manen dulçuras, devo-
cion, afectos amorosos, en orden à la vnion
con Jesu Christo Señor Nueſtro: *Delecta-
bitur dulcedine anima ad fontem aque vitae,
qui est Christus Iesus.* Pero advierta la alma
(dize San Ephren) que se mide este efecto,
segun el arcaduz, y conducto de la pureza,
y defnudez de los afectos del mundo: *Pre-
ctosus calix plenus vita in proximo est, tanto
propinquior, quanto qui accesserit purior fue-
rit.* Queda en mí, y yo quedo en él, dize
Jesu Christo Nueſtro Señor del que le re-
cibe: *In me manet, & ego in illo;* pero como?
Primero es, queda en mí; y luego, yo quedo
en él; porque primero, como disposición,
ha de quedar la alma en su Mageſtad, no en
la culpa, no en los afectos de tierra: *In me
manet,* para que Jesu Christo quede en ella
por amorola vnion: *Et ego in illo.* O valga-
me Dios, y que esforçadas quedan las al-
mas, quando llegan con esta pureza de
afectos a comulgar! Pero fino? Corta el
desorden de la voluntad el conducto, y
queda seca, sin los efectos dulçisimos de

*Div. Thom.
opusc. 58.
cap. 19.
Benav. in
4. dist. 9.
art. 1. q. 2.
in Gloss.
Barber. in
Prov. 23.*

*Ronov. in
Gloss.
Barber.
Jai. 55.*

*Ephr. serm.
de Judiis.*

esta fuente, y muy sin vigor para vencer
los apetitos, pasiones, y tentaciones.

20 Veamos à Dios Nueſtro Señor
elegir soldados para la campaña contra los
Madianitas. Trecientos solos elige de los
urcuna y dos mil, con que salio contra
ellos Gedeon. Sabéis quales? Depeñidos
veinte y dos mil, por medrotos, llevo Ge-
deon à los diez mil que quedaron en las
aguas, para reconocer, de orden de Dios,
el modo con que bebián. Llegaron todos;
pero vnos, arrojandose à las corrientes,
puestas en la orilla las manos, bebieron
con la misma boca en la agua; y los otros,
que fueron los trecientos, tomaron la agua
con las manos, y con ellas la traian à la bo-
ca. Ellos, dize Dios, ellos son los que elijo
para la victoria: *In trecentis viris, qui lam-
buerunt aquas, liberabo vos, & tradam in
manu tua Madian.* Y vencieron estos? Si;
pero de que fuerte? Tomando en la vna
mano vn cantaro, en que le ocultava vna
luz, y vna trompa belica en la otra. Luego
no vñaron de las armas? Es así. Pues quien
no repara? Luego aviendose de conseguir
la victoria con esta luz, y este barro: todos
pudieran ir, aunque fuesen medrosos, y
aunque bebiesen llegado la boca al agua.
Por que pues, no van todos, supuesto que
no es menester valor? Porque es menester
pureza, dize vna Mitra doctísima, pasando
de la letra al mysterio.

21 Era aquel barro, con la luz oculta,
símbolo de Jesu Sacramento, que ocul-
ta la luz de su Divinidad en el barro de su
cuerpo, y vno, y otro en la noche de aque-
llos accidentes. Vease pues, que aunque
todos pudieran llevar el barro con la luz,
pero vnos con la mano no limpia, y otros
labada la mano: y los de manos menos
limpias no son à propósito para conseguir
la victoria. Mas claros: los que llegaron con
la boca al agua, tenían las manos sentadas
en la tierra: pero los que llevaron la agua
à la boca con la mano, labaron antes la
mano en la agua, para tomar despues el
barro con la luz. Ellos, dize Dios, ellos son
los que vencerán à los Madianitas, que-
dando los otros excluydos; para que le en-
tienda, que aquel vencerá apetitos, y tenta-
ciones, que llevare las manos de los afectos
limpias, para recibir à Jesu Christo; no
el que con las manos de los afectos en la
tierra, se llega à recibir à su Mageſtad:
Sciamus ergo (dize el grande Expositor) *eos
qui vel umbram venerandi corporis porta-
bant, exclusos esse quia loti non fuerant.* O
manos, y afectos de Sacerdotes! O ma-
nos, y afectos de los Seglares! Miremosos

Indit 7.

*Num. 11.
Lyra ibi.*

*Abulen. ibi.
q. 18.*

*Phil. lib. 2.
allegor.*

Num. 11.

*Exod. 16.
Philip. ubi
suprà.*

*Villarr. in
Indit. 7. v.
7. apbor. 5.
8. 9.*

todos, Fieles, à las manos: examinemos
nueſtros afectos, quando llegamos à reci-
bir à este Señor. Están en la tierra, ò en la
agua? Están manchadas, ò limpias? No ha-
blo de mancha de mortal culpa, que ya se
vè el horrible sacrilegio que comete quien
así llega: hablo del afecto à culpas venia-
les, del afecto desordenado à las cosas de
la tierra. Examinemoslo bien; porque afectos
de tierra por vna parte, y querer luego
experimentar el valor que comunica este
Señor, para vencer los estorvos de la vnion
divina? No, Catholicos, que solo se eligen
para esta victoria las manos limpias, que
llegan à recibirle con pureza: *In trecentis
viris liberabo vos. Exclusi sunt quia loti non
fuerant.*

22 Mas Como la voluntad ha de sen-
tir la dulçura de esta fuente, si la alma no
ha tenido vigilancia, para que llegue con
defnudez de afectos, y asimientos? O,
que son muy minimos! Si; pero son asimi-
entos, y bastan para cortar el conduc-
to, por donde se comunica la dulçura. To-
dos saben que fue el maná sombra de este
admirable Sacramento; pero saben como
venia? Dizelo el Texto Sagrado: *Cumque
descenderet nocte super castra vos, descende-
bat pariter, & Man.* Caía de noche sobre
los Reales de Israel vn rocío, y luego ve-
nia el maná, que era aquel Pan del Cielo,
lleno de suavidades, y dulçuras. Oyamos
al Abulense. Venia lo primero (dize) vn
viento que defecaba la tierra, luego el ro-
cio, y luego el maná; y esto sobre los Rea-
les. O mysterios! Para recibir la dulçura
del maná divino, se ha de fecar la tierra
del corazon de las humedades de las cul-
pas, ha de llover el rocío de la gracia: y
esto, no sobre qualquier campo, sino sobre
los Reales de campaña; porque ha de ha-
zer guerra el Chriſtiano à todos los vicios
que impiden la dulçura: *Super castra.* Bien;
pero buſco mas.

23 Qué era lo que baxava sobre los
Reales? El maná: *Descendebat pariter, &
Man.* Y que forma tenia este? *Erat autem
Man* (dize el Texto) *quasi semen Corlan-
dri, Philon Alexandrino leyo: Simile pu-
pilla oculi.* Era semejante à las niñas de los
ojos. Valgame Dios! Como las niñas de
los ojos es la Imagen de Jesu Sacramen-
to? Dirémos que como lo que mas se ef-
tima se dize que es tanto como à las niñas
de los ojos; así se compara este Señor
à las niñas de los ojos, para que sea lo que
mas se estime? Aun es por mas, dize el in-
signe Expositor de los Reyes. No solo se
llama así para la estimación, sino para co-

nocer su delicadeza. Ay cosa mas delica-
da que las niñas de los ojos? Ya se ve que
vna paja, vn pelillo, el menor polvo ofen-
de aquestas niñas. Pues para que las almas
entiendan quanta es la delicadeza de este
maná divino, se compara à las niñas de
los ojos: *Simile pupille oculi;* porque vna
paja de alimento de la voluntad al mun-
do, vn pelillo de afecto terrenal, y vn pol-
vo el mas minimo de amor desordenado,
le ofende, y le impide, no el aumento de
la gracia, si la experiencia de su inefable
dulçura: *In Eucharistia Sacramento* (dixo el
Expositor grande) *Si vel minimas offensas
à nobis patiatur, mirum quanto doloris sensu
stimuletur.* Es así (almas devotas) que ay
en este soberano maná todas las dulçuras.
Si falta la experiencia de ellas, no queda
por el maná, sino porque no ay conducto
de pureza, y defnudez en la voluntad, para
que las comuniquen. En hora buena de-
fecis, y recibais este maná; pero no os
quexeis, si os falta su indecible dulçura,
quando no lo guardais como à las niñas de
los ojos: *Simile pupille oculi.* Pureza, pure-
za de culpas, y defnudez de afectos, y asimi-
entos, para no impedir las dulçuras de
esta fuente de la vida: *Incidi præcepit aqua
dubium. In me manet.*

§. VI.

EL SANTÍSSIMO SACRAMENTO
es para la memoria fuente de perpetuos
favores, y le impide el olvido, y
falta de recog-
miento.

24 Lo tercero, y vltimo, y lo que
mas deseo quede impresso
en los corazones, es la corriente de esta
fuente divina à la plaza de la memoria, en
donde quiere quedar este Señor para ha-
zerle, y conservarle nuevos dones, y bene-
ficios à la alma: *In me manet, & ego in illo:*
Donde dixo vn docto Expositor: *Et confer-
vem in gratia, ut virtutes augeam;* pero re-
quiere el conducto, y arcaduz de vn vigi-
lante recuerdo, y recogimiento despues de
comulgar. Lo advirtió San Buenaventura,
explicando aquella ley, en que ordenava
Dios, que en recibiendo el maná para el
Sabado, ninguno saliesse de su Tabernacu-
lo à fuera, sino se estuviessse dentro: *Maneat
vniuscuique apud semetipsum, nullus egre-
diatur de loco suo.* Qué es quedarle dentro
del Tabernaculo, tin salir (dize el Seráfico

Simil.

*Medica, in
1. Reg. 6.
annot. 22.
sine.*

*Escol. de
Euchar. sin.
in accomod.
ad Evang.*

Exod. 16.

Doctor) sino recogerle despues de comulgar, para recibir los frutos de la comunion con abundancia? Debet enim manere apud sempiternum, scilicet ad interiora se colligere, & cum honoris, & devotione in hospitio peccatorum tractare cum Christo. Este fue el myterio de mandar Jesu Christo Señor Nueſtro que recogiesen las sobras, quando el milagro portentoso de los cinco panes, con que satisfizo las turbas: Colligite quae superaverunt fragmenta. Dixo Victor Antioqueno, que fue para hazer mayor evidencia de el milagro. San Basilio de Seleucia, que para que quedase memoria del beneficio: Ut memoria fatigationis conservetur. Lo mismo San Bernardo; pero diré el modo con que lo entiendo. Era aquel combite sombra de este Sacramento inefable. Han recibidó las turbas aquel Pan imagen del nueſtro, Pues recoñante las sobras, dize Jesu Christo, para que mientras se recogen las reliquias, se estén quedas las turbas, y no se vayan, sino permanezcan en la consideracion, y agradecimiento del beneficio que recibieron: Tubemur colligere fragmenta (dize San Bernardo) id est nos minima beneficia obliviscit. O, y de quanto se priva la alma que no se recoge a considerar! Demos que llegue a esta fuente de aguas vivas con Fe, conocimiento, y consideracion de lo que recibe: con pureza sin culpas, y con desnudez de afectos de tierra: recibirá sin duda el aumento de la gracia, y la dulçura celestinal, que fortaleze al espiritu: porque la comunica este Señor en aquel punto que le recibe el Chriſtiano; pero si luego lo olvida: si en apartandose de comulgar se va à la conversacion: si no sobsiega en la consideracion agradecida de tan inmenſo beneficio, se quedará con aquellos efectos que recibidó, pero se priva la alma de otros tesoros incomparables, porque corta con el deseýdo, y olvido el conducto de ellos inclinables tesoros.

25 Luego que Judas comulgó, dize el Evangelista, que salio del Cenaculo: Cum accepisset buccellam, exivit continuus; y se determinó S. Juan Chryſostomo à decir, que si no hubiera salido, no hubiera sido Judas traydor: Nisi enim exiisset ille, proditor factus non esset. O alma! comulgar, y luego à la calle. Temo que venderis à tu divino Maestro. En quantos te acaba luego la devocion, la dulçura, y aun la gracia, por no detenerte à la consideracion, y acción de gracias por tan indecible favor? Quien tiene en su casa vn huésped de respeto, que se lo dexa solo, con el bocado en la boca? Quien pierde la ocasión de recoger agua en su casa?

Quien al entrar el Sol en su casa en dia de frio, no se detiene à recibir su calor? Quien no reposa vn poco despues de comer, para la perfecta digestion de la comida? No eran eitas las ansias de la Espoſa en los Cantares: Indica mihi, quam diligite anima mea, ubi pascat, ubi cubet in meridie. Mueltrame (dize) ó amado de mi alma! Mueltrame el sitio, en donde apacientas tus queridos rebaños al medio dia. Reparad, que dize mas, advierte el Abad Celente. No solo desea saber en donde apacienta: Vbi pascat, sino tambien en donde reposa: Vbi cubet, porque à ley de Espoſa amante, no solo quiere comer à la mesa de su Espoſo, sino repostar despues de comer: Vbi pascat, ubi cubet. El Celente: Non cubat enim, nisi ubi pascat. Juntos han de ir el comer, y el repostar, para que entre en mejor provecho la comida: Vbi pascat, ubi cubet. Esto sis pero vn salir luego, sin repostar: ó alma! Indica poco aprecio del huésped, poco conocimiento de la necesidad de las aguas de esta fuente, mucha ignorancia de lo que ha menester el calor soberano de este Sol, y poco afecto à crecer en la virtud con la digestion perfecta de esta comida. Esta es, para mí, la principal raiz de tanto delinquento, aun en las almas que frecuentan esta Mesa.

26 Cauſame gran reparo vn propoſicion de la Magdalena amante. Llegó al sitio del Sepulcro de Nueſtro Redemptor; y viendo quitada la piedra con que se avia cerrado, bolvió corriendo à los Discipulos, Pedro, y Jhan: Cucurrit ergo; y les dixo así: Tulserunt Dominum de monumento. Pobres de nosotros, que nos han quitado al Señor. Ay caso mas extraño! Muger Santa: como te arrojas à decir lo que no sabes? Entralle por ventura en el Sepulcro? Examinalle bien si faitaba de alli el Cuerpo sacrosanto? Nada de esto hiziste. Pues en que has conocido que faita de alli el Señor? O que tiene seña grande! dize San Vicente Ferrer. Como vió la Magdalena el Sepulcro? Vióle abierto, dize el Evangelista: Vidit lapidem sublatum à monumento. Pues de ahí inhère (dize el Santo) que no está en el Sepulcro Jesu Christo: Quando vidit monumentum clausum non credidit Corpus Christi furatansseus, quando vidit apertum. Sepulcro que recibio à Jesu Christo, y está abierto? Dize el amor de Magdalena. No está Jesu Christo en él: Tulserunt Dominum. Passad à lo myſterioso. Sepulcro, alma, y corazon, que recibio à Jesu Christo, y que luego se abre para la diversion, y conversacion? O Chriſtianos! Mirad que es que-

Benav. in centil. p. 3. s. 7. 50. Bona. opus. de prep. ad Miss. c. 12.

Icann. 6. Vlt. Antia. in 6. Marc.

Basil. celeu. orat. 11. Berna. form. 5. in Cant.

Bern. ibi.

Sato in 4. dist. 11. q. 2. art. 1. Vaz. disp. 203. cap. 2. Becan. cap. 22. de sacram. q. 6.

Ioann. 13.

Chryſ. serm. de Basili. Chryſ. to 6. Cyril. Alex. lib. 9. in Ioan. c. 19. Similes.

Cantic. 14

Celent. ep. 8

Amb. lib. 10. in Luc.

Ioann. 204

Vinc. Ferrer. Fer. 5. Pass

querer que os roben el tesoro; que este pida clausura, y recogimiento, para conservarſe. San Vicente: Sic post communionem si vultis ne Christus abiatur à vobis, faciatis quod Sepulchrum sit clausum, scilicet in quiete, auribus, & ore. Sea Sepulcro el pecho que recibe à Jesu Christo, porque es propio de el Sepulcro abrirſe solo para recibir el cuerpo, y luego cerrarse para no recibir otra cosa. Aya piedra, y piedra grande de peso de consideracion, y cuyado que cierre la puerta del corazon, en recibiendo à Jesu Christo, si quereis allegar con vosotros à Jesu Christo, y sus dones. San Ambrosio: Quicumque in se bene humaverit Christum, diligenter eum custodiat, ne eum perdat. Silencio, almas, recogimiento, oracion, gracias, despues de comulgar, para que no cesse de hazer beneficios la Comunion Sagrada; que así se logran con abundancia los tesoros de esta fuente de la vida: In me manet, vivet in aeternum.

27 Ea, Catholicos. Hemos visto quien es el Holofernes, que corta los arcaduzes, y conductos, para que no comunique esta Divina fuente en la Ciudad del alma sus incomparables bienes, con la abundancia que su amor desea. Qué debemos hazer, sino que conocida la raiz del daño, tratemos con resolución de aplicarſe el conve-

niente remedio? Aya en la ciudad del alma vna Judith valerosa, que corte à este Holofernes la cabeza. Aya, digo, vna valiente resolución, de quitar, con la Divina gracia, los impedimentos à estas corrientes de la fuente de la vida. Muera, à manos del cuyado, la ignorancia de este soberano Myſterio, y la inconsideracion al llegar à recibirſe, para que cortan el entendimiento copiosísimos raudales de conocimientos de Dios, y sus infinitas perfecciones. Muera à manos de la cuyadofa mortificación, la falta de pureza, y desnudez, para que manen en la voluntad, fortaleza, dulçura, devocion, y vnion amorosa con Jesu Christo nueſtro amabilísimo dueño. Muera à manos de la vigilancia, y agradecimiento, el aborrecible olvido de favor tan grande, para que no faltando de la memoria este beneficio, no cesse este Señor de hazer nuevas mercedes, mientras está dentro de el pecho que le recibe. Sea sepulcro el corazon, que no se abra, sino à Jesu Christo, siempre cerrado à la culpa, al demonio, al mundo, y à la carne: para que morando en él, su Mageltad por perpetua gracia, se haga fuente que suba hasta la vida eterna de la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.



SER-